

EL ENANO.

REVISTA SEMANAL

CATÓLICA, RECREATIVA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.

PENÍNSULA.
SEMESTRE. . . . 150 pesetas.
UN AÑO. 300
ULTRAMAR.—Un año, 7 pesetas

CON LA CENSURA ECLESIAÍSTICA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.
PLAZA DE SAN JOSÉ, NÚM. 8.

NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTS.

PAGO ADELANTADO.
No se devuelven los originales, se inserten ó no.

SANTORAL DE LA SEMANA.

Día 23.—Lunes. Santos Apolinar, obispo, Bernardo, mártir y Liborio, obispo, y Santa Brigida.

Día 24.—Martes. Santos Francisco Solano, confesor, Victor y Santa Cristina, vírgenes.—Aguas.—Vélez.

Día 25.—Miércoles. † SANTIAGO APÓSTOL, patrón de España, San Cristóbal, mártir, patrón de Santiago y Ronda y Santa Valentina.

Día 26.—Jueves. Santos Simeón, monje, Pastor y Jacinto, Santa Ana, madre de Nuestra Señora, patrona de Sanet, Negrals, Judala y Cervera.

Día 27.—Viernes. Santos Mauro y Pantaleón, abogado contra la langosta, Santos Juliana y Semproniana, vírgenes y mártires.

Día 28.—Sábado. Santos Victor, Nazario, Celso y Eludio, mártires, ó Inocencio.

Día 29.—Domingo. San Próspero, Santos Marta, Serafina y Beatriz, vírgenes y mártires.

*
* *

LIBERTAD.

IV

EN EL VERDADERO CONCEPTO DE LA
LIBERTAD SE INCLUYE EL DE LA
RECTITUD MORAL.

Una de las pinceladas soberbias que el Dr. águila San Agustín dió con su pluma, mojada en el tintero del Espíritu Santo, fué, sin duda, al ex-

clamar «¿Cuándo será más libre el libre albedrío que cuando no esté expuesto á servir á la maldad?» Verdad inconcusa. Cuando las pasiones inflaman el cerebro y en alas de la soberbia quiere escalar el cielo, sucede al hombre lo que á Icaro, que derretidas sus alas de cera cae en el abismo de los errores y destroza su libertad, porque en su verdadero concepto se incluye el de la rectitud moral.

La libertad, considerada simplemente como principio activo ó libertad física, consiste en la materialidad de obrar, en prorrumpir ó no en un acto determinado; pero semejante modo de obrar ó funcionar, sin orden ni regla alguna, es más propio de imbéciles que de racionales. El verdadero concepto de la libertad contiene más sustancia, lleva más intención que la de producir fenómenos físicos, y sólo mediante las leyes que la razón bien educada dicta, se desarrolla de informe en verdadera libertad. A la manera que la explosión aislada del petardo y las desbordadas y asoladoras aguas son desórdenes, pero regularizadas las explosiones por el arte resulta, en parte, la encantadora piro-

teñia; así como las encauzadas y benéficas aguas fertilizan nuestros campos, del mismo modo la libertad necesita de esa forma, de ese arte que engendran las leyes de la razón, hijas de la ley eterna, que al fin no son otra cosa que la rectitud moral. Morir consumido por la tisis, simple fenómeno físico, ó morir atravesado por una bala suicida que en uso de la mal llamada libertad coloca al hombre á los bordes de la tumba, réprobo y desesperado, ¡qué miedo infunde, qué frio, qué lástima inspira! Mas morir abrasado á la virtud, *morir por su Dios*, ¡ah! este linaje de morir que lo cante el poeta:

Morir por la patria
¡qué dulce morir!

Si por los frutos se conoce el árbol, si por los actos se ha de juzgar la dignidad del hombre, su Señor, es necesario correspondan á la nobleza de su linaje, sin que nada deban al desarrollo de las pasiones, ni sean pasto de una imaginación exaltada, sin más relaciones reales que las que crean no un tipo ó ideal, sino una mera creación ó ficción; porque con tales elementos los actos son voluntarios, pero proceden de una voluntad rastrera y oprimida que se mueve en uso de una libertad sin forma ni arte, sin brújula y sin precisión. Por el contrario, cuando la ley eterna é inmutable rige los destinos de la razón; cuando libre la conciencia del peso con que le ahoga el crimen, del gusano roedor que le roba la paz y el sosiego del alma, está unida con cándidos lazos á una voluntad cuya norma é historia es la rectitud moral, ¡qué bello libre albedrío! Tal será la libertad de un ángel que más puro cuanto inmaterial, tan inteligente como puro, es más libre que el hombre como inteligente y puro. Observad con qué claridad y concisión explana este pensamiento el doctor angélico.

«El libre albedrío del hombre, por lo que hace á la elección de los medios conducentes á su fin último, obra de la misma suerte que el entendimiento en lo que toca á deducir las conclusiones que se derivan de los primeros principios. Cosa es, por cierto, manifiesto que á la virtud y agudeza del entendimiento concierne el poder desenvolver los principios establecidos hasta las más apartadas consecuencias; empero el que, viniendo de proposición en proposición, no aplique bien la luz de los principios y dé en alguna equivocación y yerro, esto no procede de perspicacia del entendimiento, sino, como es obvio, de la falta de ella. Así el que el libre albedrío pueda elegir diversas vías, habido respecto al orden del fin, proviene de la perfección de la libertad; pero el que elija camino que le separa del orden del fin, lo que se llama pecar, esto no se explica sino por imperfección y deficiencia del libre albedrío. Por lo que los ángeles, los cuales ya no pueden pecar, tienen mayor libertad que nosotros.»

El hombre, pues, que teniendo obligación y facultad de perfeccionar su libertad por medio de la rectitud se desvía de su destino por las sendas vergonzosas del crimen, es responsable de él, porque en su mano estuvo el haberse abstenido de su comisión; pero esto mismo prueba que su voluntad carece de energía regulada por el orden; no tiene perfección en el uso de su potencia; fáltale el señorío y delicadeza propias de su dignidad; en una palabra, es deficiente su libertad.

¿Y acaso no hay más crimen que el que comete un hombre ebrio de cólera al hundir el puñal homicida en el pecho de un ciudadano? Hay otros cien veces peores y más trascendentales: los que se fraguan en la esfera corrompida de una inteligencia depravada y

se perpetran sembrando doctrinas que disuelven los vínculos de la sociedad para proclamar el individualismo autónomo, la independencia absoluta. Por eso entre Diocleciano y Juliano, es preferible el primero.

¿Quién, pues, podrá negar que la voluntad, al consentir que la inteligencia subyugada por una imaginación febril, cerrados los ojos a la luz de la fe, despreciados los principios morales hasta caer en el ateísmo, tiene su libertad deficiente? Lo único que puede concedérsele es que la mueve el apetito concupiscible y por lo tanto no hay libertad de pensamiento; y de haberlo, será con un aditamento, *libertad del pensamiento mitológico*; y así como dos negaciones afirman, dos verdades negativas afirman un error.

Y si tan obcecados en su error han llegado á perder el gusto del verdadero concepto de la libertad, viviendo en medio de un absurdo filosófico-social, aun cuando ellos se finjan á su modo un individualismo especial, y despreciándoles hubiéramos de concedérselo en el concepto de sentimiento, en tanto no encarnasen sus ideas en la palabra, como hecho será siempre inadmisibile, sopena de mancharnos con el crimen de lesa-sociedad; porque, ¿qué otra cosa son el anarquismo y el nihilismo sino consecuencias del mal llamado libre pensamiento?

No sería más perfecto el hombre si fuese formado con laminillas de oro que con átomos de barro. En vano se esfuerza el hombre en dar lecciones á la sabiduría de su Creador, cargándose de adornos que destruyen su belleza. No hubiera sido David libertador de su pueblo armado de hierro y acero, á no haber preferido la honda sencilla de pastor.

Pese á quien pese, la ley divina es inmutable; y en el verdadero concepto de la libertad se incluye el de la

rectitud moral. ¡Desgraciadas las naciones que la desprecian! Que cuando un pueblo quiere ser esclavo, merezca serlo.

T. H.

LA HERMANA DE LA CARIDAD

II

La caridad no tiene patria.

Tampoco la tienen sus hermanas.

La caridad salva las distancias y atraviesa los mares, si en remotas tierras ó al otro lado de los mares hay lágrimas que enjugar y penas que compartir.

Y sus hermanas salvan asimismo las distancias y cruzan el Océano en busca de los pobres y de los afligidos.

Donde quiera que el sol deja sentir su influencia; donde quiera que olienten seres racionales, allí se llora; allí está la caridad; allí viven sus hermanas.

Prodigios de ternura y de amor santo, su paso por la tierra semeja al de un astro que ilumina sin quemar, el de una ráfaga que purifica sin destruir, el de un arroyo que fecunda sin inundar.

No hay en la tierra premio para sus beneficios ni corona para su heroísmo.

Su premio y su corona están más altos.

Solamente en el corazón de una mujer puede esconderse tal tesoro de caridad y de sentimiento.

Ella, que está organizada para compadecerse y para sentir, es la única que puede menospreciar las grandezas y los aplausos, los triunfos de la hermosura y los halagos de la opulencia para ocultarse en el fondo sombrío de un hospital, como perla de valor inapreciable en el fondo de una concha.

Ella, que ha nacido para amar, y para amar puramente, por más que el hombre llene de asechanzas su camino; ella, que cuando esposa y cuando madre dulcifica las horas de la vida en el hogar

tranquilo de la familia, cuando madre y hermana de todos los que padecen dulcifica y atenúa los infortunios en el recinto de la gran familia, en el seno de la sociedad.

Si la idea de la madre de familia hace incomprensible y absurdo el ateísmo, la idea de Hermana de la Caridad hace absurdo é inconcebible el escepticismo.

Toda la arrogancia de los espíritus fuertes se confunde ante el pobre sayal de una mujer que se sacrifica heroicamente en bien de la humanidad.

Los guerreros y los conquistadores producen el llanto y llenan los hospitales, y una mujer piadosa enjuga el llanto y cura las heridas.

Esos guerreros tienen más fuerza; esa mujer tiene más corazón.

Los que denigran por sistema al sexo que llaman débil; los que se burlan ridículamente de todas las mujeres, devolviendo quizá á todas la ofensa que una les hizo, que se acuerden de su propia madre; y si no han tenido la dicha de conocerla, que se acuerden de esas criaturas sublimes que son madres de todos los desgraciados y Hermanas de la Caridad.

Cuando en época muy reciente la guerra ensangrentaba los mares y las campiñas, ya lo hemos dicho, el santo ropaje de esas mujeres ondeaba en todas partes como la enseña del bien, como la bandera santa de la ternura y de la caridad cristiana.

En los días del contagio y del conflicto, esas mujeres infatigables se multiplican, y aparecen como ángeles de consuelo en medio de la humanidad afligida y desolada.

Por eso las bendice la humanidad.

La humanidad escribirá en su historia con caracteres de luz el nombre venerando de SAN VICENTE DE PAUL.

Severo Catalina.

CUENTO.

Cuentan que un Ayuntamiento tan pobre y mísero estaba, que á sus vecinos cobraba sin detenerse un momento. ¿Habría otro de más talento? (¿decían al pagar).

Mas cuando al examinar las cuentas, con gran prudencia, vieron que su dependencia se encontraba sin cobrar.

P. PITO.

LA LIEBRE DE SATANÁS.

¿Quiera Dios que me pique la musa cuentera! Si así sucede, prometo que saldrá un cuento de los buenos que he contado en mi vida, y si no, venga lo que Dios quiera, pues todo lo merecemos.

El título ya está puesto, y cuenta, lector, que yo tengo la costumbre de ó no poner el título hasta que doy el escrito por terminado, ó si me da por ponerlo así como se me antoja, obligarme á tomarlo por tema forzado. sopena de rasgar las cuartillas ó romper la pluma y echarlo todo á rodar, si no me salen las cosas como las imaginaba.

¿Y qué le importa á nadie todo esto? ¡Si lo que voy escribiendo saldrá gato en lugar de liebre!

Pero no, que ya está en puerta el hijo del tío *Quitolis*. Presentémosle.

Es un buen mozo, arrogante y de muchos kilos (como diría un revistero de toros); pero da lástima tratarle, porque huele que apesta á sociedades corrompidas.

¿Este es el hijo del tío *Quitolis*? preguntarian los contemporáneos de su padre si le oyeran blasfemar. Men-

tira parece, pero este es el hijo de aquel que, cuando joven, adquirió por su devoción y buena voz el derecho de cantar á sólo en las misas solemnes el *Agnus Dei qui tollis*, de donde le vino el apodo; y cuando hombre fué el alcalde más bueno que han conocido los pueblos desde que hay alcaldes en el mundo, al mismo tiempo que más entero que aquel aragonés que inventó la famosa disyuntiva «á Zaragoza ó al charco». Porque has de saber, lector, que el tío Quitolis, aun en sus últimos años, arrugadico y tembloroso, le rompió la vara de alcalde en las costillas á un regidor que proponía quitar de la presidencia de la casa del pueblo, á un Santo Cristo, que desde Dios sabe cuándo, estaba allí muy bien puesto.

¡Qué lástima que no haya en cada pueblo un presidente del municipio como el tío Quitolis!

Pero sigamos el cuento, que todo se arreglará.

Digo, pues, que el hijo de este buen hombre, que en nada se parecía á su padre, era alcalde cuando había de cura en el pueblo un santo varón que más sabía callar y sufrir por Dios las flaquezas de sus prójimos, que hablar en latín, y eso que esta lengua la hablaba á la perfección, á pesar de estar toda su vida entre quien no le entendía; y observemos aquí de paso, que más mérito tiene el ser sabio entre necios, que medianamente entendido entre sabios eminentes.

Así es que nuestro cura, lleno de prudencia y santidad, lograba conducir á duras penas por los buenos senderos á la mayor parte de aquellas, no sé si decir ovejas, que Dios le había encomendado. Dije á la parte, porque algunos de sus feligreses alimentados con el noivo pasto de lecturas *civilizadas*, habían renegado ya de la fe de sus mayores y reíanse con el ma-

yor cinismo de los consejos de su pastor. Entre ellos se hallaba el alcalde.

Con esto creo innecesario descender á más pormenores, porque los primeros términos del cuadro tienen ya suficiente bulto.

Y vamos á las escenas.

Cura y alcalde vivían lado por lado en anchurosas y antiguas casas. El primero distribuía entre los pobres el sobrante de sus rentas; el segundo no tenía sobrantes aunque tenía rentas para tenerlos, pero todo le parecía poco. Antes se las echaba de pobre y rabiaba de envidia cuando veía los regalos que le hacían al cura.

La ambición y el deseo de comer de lo ajeno el Quitolis segundo, llegaban hasta el extremo de aceptar siempre sin vergüenza las invitaciones del buen cura.

Que el cura había muerto el cerdo y estaban acertadas las longanizas, pues allí estaba el alcalde dispuesto á acabar con ellas con la mayor frescura. Que habían regalado al cura dulces y bizeochos con motivo de una boda, pues el alcalde se disponía á no permitir que se hicieran rancios. Que habían traído al cura buenas frutas de tal ó cual huerta, era imposible que el alcalde no pidiese francamente una buena parte, como si hubiera adquirido un verdadero derecho á ello. En una palabra, dominó al pobre cura tan completamente, que entre la alcaldía y la abadía, estaba de sobra la pared que las separaba.

(Concluye).

SECCIÓN DE NOTICIAS.

—El jueves, 19 del corriente, celebraron la fiesta de su patrono SAN VICENTE DE PAUL, las señoras de la Conferencia, con misa y comunión

general, á la que asistieron también varios pobres de sus socorridos, y por la tarde, en la sacristía de la parroquia de Santo Tomás, la junta general de reglamento, presidida por el canónigo de la catedral de Calahorra D. Fernando Eguizábal, quien les dirigió una elocuente plática encomiando las virtudes del Santo y exhortándolas á que le imiten en lo que sus fuerzas les permitan.

Esta asociación benéfica, fundada hace unós siete años en esta ciudad, con puesta solamente de 17 socias activas y 26 honorarias, que son las que contribuyen únicamente con sus limosnas, y 30 señoritas que se ocupan en la honrosa tarea de coser las ropas para los pobres, han realizado con la mayor constancia y humildad su grande obra de moralizar al pobre, al mismo tiempo que socorren sus necesidades materiales.

En el tiempo que lleva establecida dicha asociación ha recaudado y repartido á domicilio 6.182 pesetas, cantidad considerable, atendiendo al corto número de asociadas y á la precaria situación por que atraviesa la población hace algunos años.

Otro día hablaremos de algunos de los hechos salientes realizados por las virtuosas señoras que se ocupan en estas obras de caridad.

—Un distinguido autor dramático ha presentado á D. Ceferino Palencia su nueva comedia titulada «CURRUTA ALBORNOZ» habiéndole servido de argumento la preciosa novela PEQUEÑECES, original del insigne Jesuíta P. Coloma.

Celebraremos que no haya ofensa para la moral y buenas costumbres.

—Ha llegado á Pítero el Sr. Sagasta. Sentimos haya preferido tal establecimiento al de Arnedillo, por la utilidad que pudiera haberle reportado su estancia, porque concéptuamos

á este país digno de alguna deferencia por parte de dicho Señor; mucho más habida consideración á que los baños de este último punto le han sido prescriptos con insistencia por eminentes médicos.

—El día 16 terminó con gran solemnidad la novena de Ntra. Sra. del Carmen, ocupando la Sagrada Catedral el orador Dr. D. Tomás Herrero, estando muy elocuente al ensalzar las grandezas de la Virgen.

—En los días 14 al 21 de julio inclusive, se han extraído de esta ciudad 3.493 cántaras de vino, al precio de cuatro y medio reales.

—En el Registro civil de este Juzgado municipal se han verificado en la semana pasada las siguientes inscripciones:

DEFUNCIONES. — Pedro Quiñones Barragán, Tomasa Sáenz y López, Damiana Rodríguez Vega, Angel Herberos y Arpón, Felisa Herrero Díaz, Antonio Herrero y Martínez Losa, y Lucía Robres y Pagonabarraga; todos menores de tres años.

MATRIMONIOS. — Sebastián Argai y Cabezón, con Martina Pérez y Hernández, sin que se haya registrado ningún nacimiento.

—Noherlesom pronostica el tiempo que ha de hacer en la presente segunda quincena de julio. Las lluvias y tormentas serán generales, pronunciándose en nuestra región el domingo 22 con vientos de entre SO. y NO.

Sólo los cinco últimos días del mes serán tranquilos, estableciéndose un régimen de buen tiempo propio de la estación, subiendo rápidamente la temperatura.

—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo Carlos Gil, encañador, quien después de hacer una visita á sus parroquianos regresará á Logroño la próxima semana.

—LOS TEMBLORES DE TIERRA DE CONSTANTINOPLÁ. El *Soleil* hace observar que los temblores de tierra que acaban de causar tan grandes desastres en Constantinopla parecen confirmar la teoría emitida por Mr. A. de Lapparent cuando los últimos temblores de tierra en Grecia. Este sabio pretende que todas las tierras elevadas á consecuencia de movimientos volcánicos no tienen sino una base incompleta y se hundan lenta ó bruscamente. Según él, la península de los Balkanes se hundirá un día en el mar y se puede prever un tiempo en que toda el Asia Menor se sumergirá, y en que el Mediterráneo, como en las edades prehistóricas, volverá á bañar el Indostán.

—EL PRESIDENTE CARNOT Y LA CIFRA 7.—Un aficionado á buscar coincidencias y rarezas de los hechos históricos ha hecho las siguientes curiosas observaciones sobre el lugar ocupado por la cifra 7 en la vida del Presidente asesinado:

Carnot nació el año 1837.

Fué recibido en la Escuela politécnica en 1857.

Elegido Presidente de la República en 1887, en virtud del art. 7 de la Constitución.

Presidió el jueves 17 de mayo de 1894 en la Escuela politécnica, en medio de sus camaradas, la fiesta del centenario de la Escuela fundada por su abuelo.

Murió asesinado á la edad de 57 años, en el año 7 de su presidencia, en un carruaje, en el que iban 7 personas (cuatro en el interior, un cochero y dos lacayos), el domingo, 7.º día de la semana, por un *italien* (italiano), palabra que tiene 7 letras, llamado Caserio, nombre también de 7 letras.

Fué llevado al panteón el día 1.º del mes 7.º del año y 7 días después de su muerte.

—FRUTOS DE UNA MISIÓN.— De una carta de Betanzos entresacamos los siguientes párrafos:

«Voy á dar á V. cuenta, Sr. Director, de un hecho que no sólo tendrá resonancia, sino que causará admiración en todas partes. Lo que no consigue la justicia humana, lo que no puede la Guardia civil, lo ha conseguido un Jesuíta con el secreto poder de la palabra evangélica, en la Misión que acaba de tener lugar en Mántaras, partido judicial de Betanzos, por los Padres Santos y Conde.

«La concurrencia ha sido inmensa, viniendo las gentes de largas distancias y en masa, abandonando al efecto las labores del campo.

«Casi todos los mozos de aquellas montañas solían llevar armas prohibidas, siendo esto ocasión de muchos tumultos y desgracias á causa de rivalidades entre varios pueblos. No há mucho, dos muertes violentas en una de estas refriegas evidenciaron lo que decimos.

«El P. Conde, desde la sagrada cátedra, indicó que vería con gusto que los mozos rindiesen á Cristo las armas, y los convocó para una plática aparte, á la que acudieron muchísimos; y sube de punto la admiración, Sr. Director, al ver cómo en aquella y sucesivas tardes se apresuraron á entregar y poner á los pies de los Padres, quién un revolver, quién un puñal ó cuchillo, quién el antiguo cachorrillo, y luégo ufanos los mozos exhibieron al público un gran trofeo en forma de cruz formado con todas las armas dichas, concibiendo luégo el pensamiento de fundir con su hierro una cruz, que será un recuerdo de la Misión y llevará el símbolo del Corazón de Jesús y una leyenda alusiva para memoria y ejemplo de los venideros.»

—Al matar un pollo un colono de las cercanías de Butte City, estado de montaña (Estados Unidos), se encontró con que el volátil tenía pepitas de oro en sus entrañas. Asombrado el colono del descubrimiento, inmoló en seguida á otros 30 pollos que tenía en su granja, y en todos halló oro, que vendió por el precio de 389 dollars.

El colono compró 20 pollos y gallinas y los dejó en libertad por el terreno aurífero; á los cuatro días mató un pollo que tenía ya en sus entrañas oro por valor de 280 dollars.

—Escasas transacciones hubo en el mercado último y pocos cereales; por lo cual no podemos fijar los precios.

—Nos escriben de Calahorra manifestándonos que es muy abundante la cosecha de cereales y hortalizas, y que por ello están satisfechas tanto las clases proletarias como los propietarios.

Lo celebramos sinceramente.

—En las pimientas de esta jurisdicción ha aparecido un gusano que mata por completo las plantas, por lo que los labradores se han dedicado á matarlo, á fin de procurar salvar la cosecha de exquisitos pimientos que en este país se recolectan.

—El naturalista Wood ha calculado, en vista de los insectos y larvas diariamente devorados por los pájaros, que si un hombre comiese en propor-

ción á lo que comen éstos, necesitaría cada día un buey para alimentarse.

—El día 5 de agosto próximo tendrá lugar en el convento de Marcilla (Navarra) la consagración de Obispo del Rvdo. P. Fr. Toribio Minguella de la Merced, Agustino Recoleta, á la cual asistirán el señor Nuncio de Su Santidad, cuatro Sres. Obispos y muchísimos convidados de Madrid, Zaragoza, San Sebastián y Tarazona, por cuyo motivo se preparan grandes fiestas en el citado convento.

—CASTIGO PROVIDENCIAL.—En la noche del domingo fué arralcado de la cruz del cementerio de Wasquehal el Cristo pendiente en ella, rompiéndole los pies, y mutilando además la cabeza y brazos de una imagen de la Santísima Virgen. Un individuo llamado Dedunslaefer fué preso y puesto luego en libertad. Poco después levantaban de los raíles del camino de hierro de Lille á Roubaix su cadáver con las mismas heridas que tuvo el crucifijo. Huyendo de la policía, se suicidó al pasar el tren.

—Hace unos días falleció ahogada en una laguna próxima á Bergasillas, una vecina de aquel pueblo.

Arnedo.—Imp. de Agustín Palacios.

A LOS BICICLISTAS.

Se hallan de venta dos bicicletas en buen uso y á precio arreglado.

El que desee interesarse, recibirá informes en esta administración, ó en la casa del propietario de ellas. D. Pedro Acedo Ruiz, Organista, del comercio, en Quel.